

Sábado, 5 de octubre de 1996 **el Periódico**



José Agustín Goytisolo
Escritor.

Las creencias y el odio

El hombre primitivo pasó del fetichismo, animismo y magia al politeísmo. El factor principal fue el miedo a los animales salvajes, al hambre, a la muerte y a otras calamidades de la naturaleza —enfermedades, catástrofes— y también el miedo a otras tribus, lo que le empujaba al odio. Dioses propios o ajenos pululaban en medio de guerras y exterminios. Al aparecer la idea de un dios único, a este miedo y odio se le añadieron ciertas normas o mandamientos, y de esta mixtura están compuestas todas las religiones y sectas, con las variantes propias de cada una.

Pero en nombre de un dios único, creador del universo y del hombre, que premia y que castiga, que ofrece la salvación a los que creen en él, la humanidad ha seguido cometiendo crímenes y originando injusticias. Las guerras han acompañado a los hombres a lo largo y ancho de la historia. El odio y el miedo son causantes de casi todas las masacres e injusticias que hoy día conocemos.

Es triste pensar que muchos seres humanos se comportan entre ellos con más crueldad que cualquier especie de animales entre sí. Y más triste todavía es oír que si no fuese por el miedo a un castigo o a una recompensa después de la muerte, todo sería aún peor.